

Comentario al capítulo “Cuentas nacionales”

LA OFERTA Y DEMANDA GLOBALES Y SUS COMPONENTES

José María Dagnino Pastore ¹

Este artículo recopila la oferta y la demanda globales y sus componentes en el período comprendido entre 1875 y 2003. Se trata de un lapso signado por episodios de enorme repercusión en el mundo y en la Argentina, entre los que se destacaron los siguientes:

- I. Reino Unido como centro. Gobierno conservador. Conquista del desierto. Alfabetización. Inmigración europea e inversiones extranjeras.
- II. Gobierno conservador (hasta 1916). Ferrocarriles. Auge del modelo agroexportador. Crisis del 90. Reconstrucción.
- III. Primera Guerra Mundial (1914-1918). Gobierno comunista en Rusia (1917). Obra pública. Ley Sáenz Peña (1916). Gobierno radical (1916-1930).
- IV. Sustitución del Reino Unido por los EE.UU. como primera potencia. Auge de los 20. Crisis del 30. Depresión, proteccionismo. Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Golpe militar (1930). Gobiernos débiles. Organismos reguladores de la economía (1930-1936). Legislación laboral (desde 1943).
- V. Bretton Woods. Plan Marshall. Guerra fría y armamentismo. Gobierno justicialista. Auge del sindicalismo. Intervención del Estado en la economía. Modelo de sustitución de importaciones. Golpe militar (1955). Gobiernos débiles. Breves tentativas de liberalización económica.
- VI. Integración y proteccionismo agrícola europeo. Petrodólares (años 70). Auge de Japón. Revolución tecnológica. Caída del muro de Berlín y del comunismo (1990). Desintegración de la URSS. Golpe militar (1966). Breve estabilidad económica. Guerrilla y represión (los 70). Inflación. Golpe militar (1976). Estabilización y tentativa de liberalización económica, endeudamiento. Crisis de la deuda (1981). Malvinas (1982). Democracia (1983). Gobierno radical (1983-1989). Hiperinflación (1989). Convertibilidad (1991). Mercosur.
- VII. Globalización. Consenso de Washington. Crisis financieras (1995-1998). Fin de la burbuja (1999). Auge de China (2003). Gobierno justicialista (1989-1999 y 2002 hasta la actualidad). Privatizaciones. Liberalización y apertura económicas. Endeudamiento. Gobiernos débiles. Default (2001). Abandono de la convertibilidad. Auge de la soja.

Esta nota se basa en datos anuales de los valores a precios constantes y de los precios implícitos de los componentes de la oferta y demanda global de la economía argentina². El Producto Bruto Interno sólo se abrió en dos sectores: los de bienes más y menos transables. La visión es retrospectiva; el propósito descriptivo y el horizonte de largo plazo. El objetivo más inmediato es poder observar las tendencias.

Cuadro 1. Etapas y fechas de inflexión

Cambio Tendencia	PBI	IMPO	O-D	Consumo	IBIF	EXPO	PBI + Transable	PBI - Transable
I-II	1884-5	1882-3	1883-4	1892-3	1882-3	1884-5	1884-5	1884-5
II-III	1905-6	1904-5	1905-6	No	1905-6	No	1905-6	1905-6
III-IV	1923-4	1923-4	1923-4	1923-4	1923-4	1920-1	1923-4	1923-4
IV-V	1947-8	1947-8	1947-8	1945-6	1947-8	1962-3	1947-8	1947-8
V-VI	1968-9	1977-8	1968-9	1967-8	1968-9	1976-7	1968-9	1968-9
VI-VII	1993-4	1992-3	1993-4	1993-4	1993-4	1994-5	1993-4	1993-4

PBI: Producto Bruto Interno / IMPO: Importaciones / O-D: Oferta y demanda global / IBIF: Inversión bruta interna fija / EXPO: Exportaciones.

¹ Profesor, Universidad Católica Argentina (UCA), con la colaboración de Ángeles Servente, pasante de la UCA.

² Se supone *bona fide* que son los mejores disponibles.

Notas Cuadro 1:

Para los valores a precios constantes se aplicó el método de Hodrik-Prescott (H-P)³ a las series de logaritmos de las originales. Los puntos de inflexión de las series tendenciales obtenidas se fecharon en los años cuando la segunda derivada se hace cero. Esto ocurre antes que los picos y los valles; parece raro, pero muestra tendencias y no niveles⁴ o ciclos. Para definir el principio y fin de cada etapa tendencial se tomaron los puntos de inflexión hacia abajo. Para los precios implícitos (PI) sólo hay cifras desde 1935; se usaron sus varia-

ciones. Las fechas de cambio notoriamente no coincidentes se resaltan en negrita.

Cada una de las series presenta entre cinco y seis cambios de tendencia y configura etapas de una duración media de 20 años. En la mayoría de los casos hay coincidencia en las fechas de los períodos. De la primera etapa sólo hay datos desde 1875 y de la última hasta 2003; es probable que ambas resulten más largas y que la cobertura sea incompleta⁵. La descripción se hace desde dos ángulos: el cronológico que corresponde a las series y –más breve– el de sección transversal que alude a las distintas etapas.

Cuadro 2. Las tendencias y fluctuaciones de las variables

Etapa	PBI	IMPO	O-D	Consumo	IBIF	EXPO	PBI + Transable	PBI – Transable
I	6,8	3,8	6,7	7,7	6,6	4,9	3,7	10,1
II	9,3	7,2	9,8	9,9	12,3	12,0	11,5	7,7
III	4,6	2,6	4,2	3,4	1,0	1,4	5,9	4,4
IV	4,1	1,4	3,8	3,4	3,8	5,1	4,5	4,0
V	3,8	0,5	3,4	4,1	4,5	7,0	3,7	4,2
VI	2,2	13,0	2,5	3,0	1,1	5,2	2,1	3,0
VII	0,8	-0,7	-0,0	-0,1	-2,8		-0,3	1,3

Notas Cuadro 2:

Las tendencias se miden por las tasas medias (en porcentaje de crecimiento) de cada una de las variables en las distintas etapas. Como las etapas de las variables coinciden aproximada pero no precisamente, ni la tasa global ni la del PBI son promedios ponderados de sus componentes. Las tasas

de dos dígitos o cercanas a los dos dígitos y las negativas se resaltan en negrita.

Adicionalmente se pueden observar las fluctuaciones de las tasas. El siguiente cuadro muestra los rangos en puntos porcentuales de variación de cada una de las variables en las diferentes etapas:

Cuadro 3

Etapa	PBI	IMPO	O-D	Consumo	IBIF	EXPO	PBI + Transable	PBI – Transable
I	31,1	33,0	26,3	19,6	144,7	39,3	19,4	41,7
II	38,2	106,6	40,8	32,2	193,1	76,1	34,2	47,6
III	28,7	72,6	30,2	17,7	125,6	82,4	33,1	24,3
IV	18,2	134,0	24,6	14,2	90,0	41,4	20,2	17,4
V	17,0	46,3	17,1	19,4	71,0	37,6	21,1	12,6
VI	17,6	122,7	20,2	21,4	54,2	13,4	20,0	17,1
VII	19,0	87,6	25,4		74,6		23,3	18,7

Notas Cuadro 3:

Las fluctuaciones se miden por el rango y no por la varianza porque interesa su intensidad más que una mezcla

entre ella y la extensión. Se presenta el rango y no máximos y mínimos por simplicidad. Los rangos de 3 dígitos se resaltan en negrita.

³ Con $\phi = 100$ –para todas las series–, según lo recomendado para obtener una curva de tendencia; los resultados son robustos ante cambios en los valores de ϕ .

⁴ En algunas variables, vgr.: consumo, la serie tendencial no registra caídas.

⁵ Según datos parciales de 2004, la última etapa se extendería, y sus cifras mejorarían.

En cuanto a las variaciones de los Precios Implícitos (PI), las explosiones inflacionarias violentas, breves e irregulares, como se ve en el gráfico 4 para el PBI, prácticamente anulan una visión tendencial.

La pregunta es cómo esa volatilidad afecta las tendencias de largo plazo de la economía, tanto por la vía de mayor riesgo como por cambios en los precios relativos (PR) de las variables.

Cuadro 4

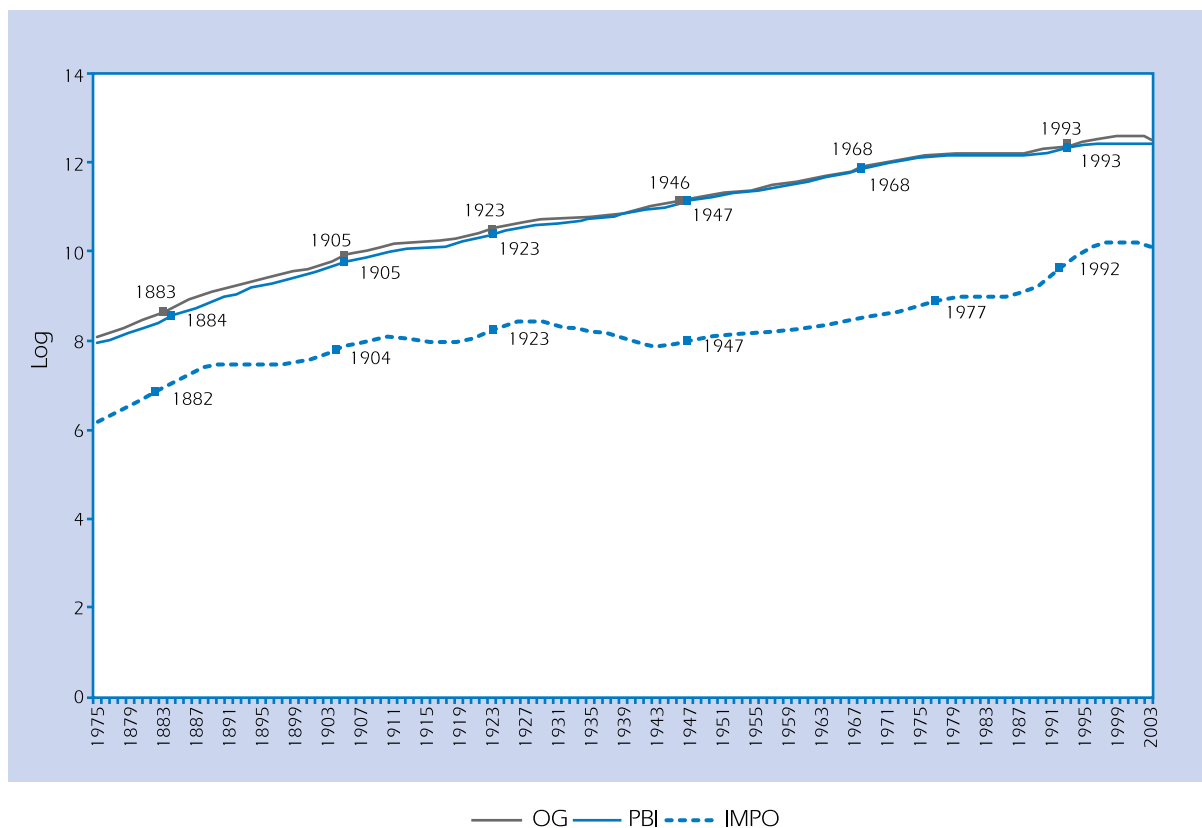
Etapa	PR (1935=1)			
	IMPO/PBI	Consumo/PBI	IBIF/PBI	EXPO/PBI
I	Nd	Nd	Nd	Nd
II	Nd	Nd	Nd	Nd
III	Nd	Nd	Nd	Nd
IV	1,15	0,92	1,24	1,47
V	1,51	0,91	1,46	1,54
VI	1,52	0,95	1,37	1,08
VII	1,05	0,92	1,21	0,51

OFERTA Y DEMANDA GLOBAL

La oferta y la demanda global presentan las mismas etapas que el PBI. La serie y sus variaciones se comportan

como las del Producto, aunque con más volatilidad debido a su otro componente, las Importaciones (ver gráfico 1).

Gráfico 1. La oferta global y sus componentes



Componentes de la oferta

PBI. Su ritmo de crecimiento anual sólo aumenta del período I al II, cuando es muy rápido. Del II al III cae a la mitad. Luego es más lento en cada etapa sucesiva hasta un nivel ínfimo en la última. Lo más llamativo es que desde 1905 la tendencia dominante es la reducción de la tendencia. El PBI tuvo fuertes fluctuaciones en los tres primeros períodos, hasta 1923; en los posteriores fue bastante estable (ver gráfico 3).

El pico del período II coincide con el auge agroexportador. El quiebre ocurre en la etapa de la Primera Guerra Mundial y cuando comienza la declinación del Reino Unido como primera potencia.

En los Precios Implícitos hay fenomenales fluctuaciones crecientes, puntualmente en cuatro momentos: 1959, 1975-1976, 1982-1984 y 1989-1991. Estos brotes coinciden con desaceleraciones –no caídas– del PBI. Que no marquen cambios en su tendencia no implica que no la afecten.

Importaciones. No muestran tendencias estables; sus tasas de crecimiento anual varían bruscamente de una etapa a otra. Hay dos períodos en que aumentan violentamente: el II, cuando llegan al 7,2%, casi duplicando la anterior, y el VI, cuando alcanzan 13%, una suba de más de 12 puntos porcentuales con respecto a la anterior. La etapa III muestra una baja fuerte, seguida de otras dos. En el último período se desploma casi 14 puntos porcentuales, a -0,7% (ver gráfico I). La volatilidad es también muy alta, con rangos de más de 100 puntos porcentuales en las etapas pares, sin tendencia definida, y alta en el último período.

En comparación con el PBI –y la Oferta y Demanda–, las Importaciones crecen a menor ritmo durante todas las etapas, salvo el fuerte repunte durante la VI. El rezago es más pronunciado desde el período III y en el último. Son siempre mucho más volátiles, aunque menos extremas en las etapas I y V. En cotejo con el consumo ocurre lo mismo, aunque su rezago se acentúa un poco antes. Resulta notable la estabilidad del consumo ante fuertes fluctuaciones de las Importaciones.

Puede observarse el bajo crecimiento en los períodos con crisis profundas (1930, 2001) y de sustitución de importaciones (1948-1977), y el repunte en etapas de apertura (1978-1992).

Los Precios Relativos Importaciones/PBI –de la oferta importada vs. la nacional– y los Precios Relativos Importaciones/Consumo –una aproximación al costo de consumir importado vs. nacional– se mueven al unísono en

medio de fuertes fluctuaciones. Sólo en 1954, 1980 y en 1993-2001 los precios relativos Importaciones/PBI estuvieron tan bajos como antes de 1940; los precios relativos Importaciones/Consumo sólo en 1994 y en 1996-2001: antes de fuertes devaluaciones, culminando lapsos de muchas Importaciones. Los años de precios relativos de las Importaciones más altos fueron en 1956-1961 y, a los saltos, en 1985 y en 1989-1990. Los precios relativos Importaciones/IBIF –una aproximación al costo de invertir importado vs. nacional– tienen fuertes fluctuaciones con dos lapsos de nivel bajo: 1947-1955 y 1993-2001.

Componentes de la demanda

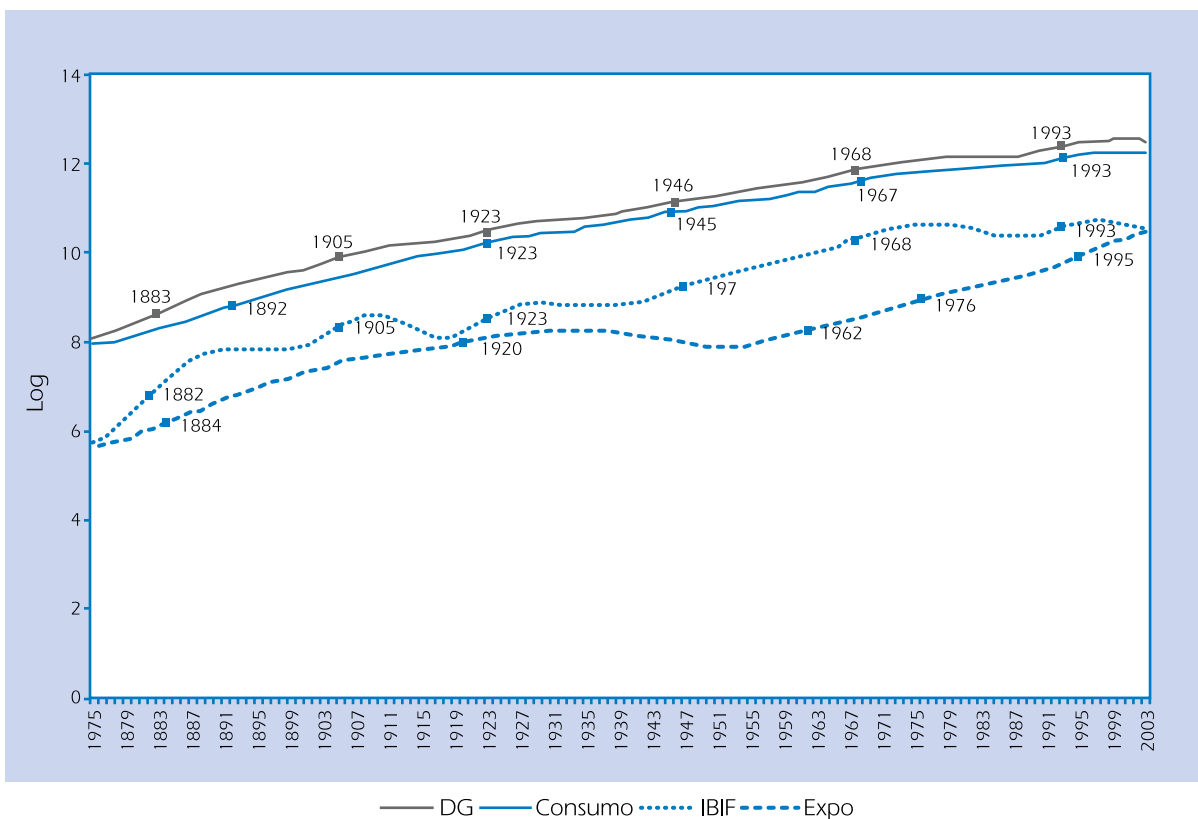
Consumo. Aunque en líneas generales acompaña la conducta del PBI, se marcan dos diferencias. En la serie de la tasa de crecimiento anual del consumo se identifican sólo 6 etapas: no se distinguen las que en otras series son las II y III. Forma un solo período el lapso que va de 1883 a 1923, que se llamará II-III. Esto constituye la primera diferencia. Ya en su primera etapa (1875-1892) presenta una tasa de crecimiento anual considerable, que aún se eleva en la citada II-III a 9,9%. Pero en el período IV el impulso se quiebra y cae 6,5 puntos porcentuales. La etapa V señala una pequeña recuperación (y esto marca la segunda diferencia) que no logra sostenerse. Luego desciende en la VI y se desploma a -0,1% en la última.

Las variaciones dentro de cada etapa son más leves que en las otras series, con quiebres suaves y distantes. La volatilidad es mayor en las primeras etapas y su rango se amplía y desplaza hacia abajo en los últimos períodos (ver gráfico 2).

La Primera Guerra Mundial no se refleja en la serie. En cambio, el repunte temporario de la etapa V coincide con políticas redistributivas.

Inversión bruta interna fija (IBIF). En el ritmo de crecimiento anual de la inversión también se destaca la etapa II, que con 12,3% casi duplica a la primera. Después ocurre el quiebre: hay una caída de 11 puntos porcentuales en el período III. Hay repuntes parciales en las dos etapas siguientes, pero recae en la VI y decrece -2,8% en la última. La inversión se caracteriza por picos muy elevados (129% en 1896) y valles muy profundos (-65% en 1891), particularmente en los primeros cuatro períodos. A partir de 1924 estas fluctuaciones se moderan pero muestran igualmente variaciones anuales de +/- 30% en las últimas etapas (ver gráfico 2).

Gráfico 2. Demanda global y sus componentes



La comparación con el PBI y la Oferta y Demanda son una señal del grado de atractivo y esfuerzo de la IBIF: con muy violenta volatilidad al principio y al final, la IBIF creció a menor ritmo, salvo en las etapas II, su auge, y en la V. El cotejo con las Importaciones muestra, pese a las fluctuaciones, tendencias muy similares hasta 1930. Luego la IBIF crece más rápido. Pero esta tendencia se revierte por el auge importador en los 90.

Coincide el alto ritmo de la IBIF con la reconstrucción en el cambio de siglo XIX al XX, la caída vertical en el lapso de la Primera Guerra Mundial, el repunte posterior con respecto a las Importaciones por mayor protección a los bienes de capital, y la diferencia de comportamiento frente a las crisis del 30 y del 2001.

Los PR IBIF/Consumo –el costo de invertir vs. el de consumir– tuvieron su mínimo en 1935 y a partir de 1937 se ubicaron siempre sobre 1,2, con un pico notorio en el lapso 1947-1951, aunque hubo altos desde 1943 a 1959 y repuntes en los lapsos 1975-1976 y 1982-1984. Estas variaciones no se reflejan con claridad en las tasas de crecimiento de la IBIF.

Exportaciones. En la serie de su tasa de crecimiento anual se identifican sólo seis etapas, y su fechado es menos coincidente que el de las otras series. No se distinguen los que en otras series son períodos II y III: en lo que se refiere a esta variable forman un solo período 1885-1920, que se llamará II-III. La tasa presenta grandes cambios en las tres primeras etapas y luego se mantiene casi constante. El período II-III es de un auge exportador tal (12%) que llega a 2,5 veces la tasa del primero. El brusco quiebre ocurre en la etapa IV, cuando baja casi 11 puntos porcentuales. Este segmento de bajo crecimiento es el más prolongado –42 años– de todas las variables. En el período V repunta y se estabiliza en el VI y en el último, cuando escapa de la caída de las demás variables. El ritmo de crecimiento de las exportaciones es muy volátil dentro de cada etapa, aunque sigue una tendencia decreciente hasta 1947; en los siguientes períodos se atenúa y se muestra muy estable en el último (ver gráfico 2).

En comparación con el PBI (salvo al comienzo y un largo lapso de casi estancamiento desde el 30 hasta los 60, cuando baja el nivel), las Exportaciones crecen más rápido. Al final son hasta más estables. El cotejo con las Importa-

ciones ilustra un aspecto parcial –las cantidades– de las tendencias del comercio exterior, cuyo saldo es negativo gran parte del tiempo. El ritmo de crecimiento de las Importaciones es más inestable; hay lapsos alternativos de déficit y superávit.

Las Exportaciones reflejan hechos mundiales, como el citado repliegue del Reino Unido y el proteccionismo de los 30. También el intervencionismo anti Exportaciones local de fines de los 40 y principios de los 50 y el desarrollo del Mercosur en los 90. Curiosamente, su nivel resiste el proteccionismo agrícola europeo. Pero el saldo responde más a cambios en las Importaciones.

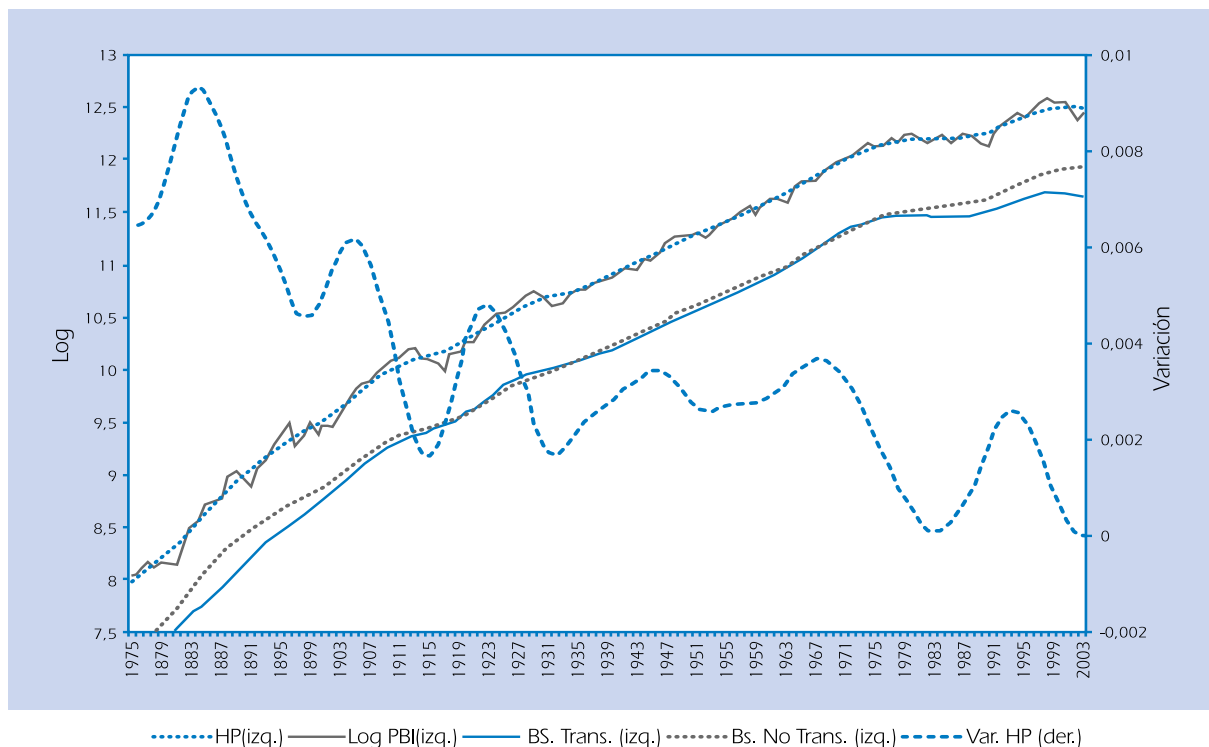
Los precios relativos Exportaciones/Consumo –una aproximación al precio de vender en el país vs. en el exterior– se mantienen por encima de su nivel desde 1935 hasta el fin de los 80, con excepción de picos en 1954 y 1979-1980. Alcanza sus mínimos en el lapso 1990-2001. Estas variaciones no se reflejan con claridad en las tasas de crecimiento de las Exportaciones. Los precios relativos Exportaciones/Importaciones se basan en PI locales, no internacionales, así que no son términos de intercambio; sólo indican lejanamente "competitividad". Hasta 1951 se mantuvieron por encima del nivel de 1935 –el lapso de la Gue-

rra–; luego, con variaciones, en clara tendencia declinante hasta su profundo mínimo de 1987. Desde entonces se recuperaron, pero hasta un nivel históricamente bajo.

Sectores más y menos transables. Se ha limitado la descripción al máximo nivel de agregación posible, usando como criterio de clasificación su grado de comerciabilidad con el exterior. Se han considerado "más transables" a actividades primarias; industria, comercio, transporte y almacenamiento, y "menos transables" al resto. Las participaciones en el PBI fueron estables (ver gráfico 3).

- Más transables. Marcan las mismas etapas del PBI. Ganan participación desde 1885 a 1923 y la pierden luego. Parecen guiar al PBI desde entonces. Su historia es de grandes altibajos, que –salvo en las etapas II y III– no ceden pero se mueve con tendencia descendente.
- Menos transables. Su tasa de crecimiento desciende casi continuamente. Su volatilidad es menor. A fines del siglo XIX tuvieron una violenta fluctuación –la crisis del 90–, pero a partir de 1914 se estabilizaron, con algunas variaciones regulares. Desde el comienzo del siglo XX su volatilidad es menor que la de los transables.

Gráfico 3. PBI y sus componentes



LAS TENDENCIAS Y FLUCTUACIONES DE LAS ETAPAS

En general, las tasas de crecimiento de la Oferta y la Demanda se asemejan a las del PBI (un 90% de la oferta) y a las del consumo (un 70% de la demanda), tal como puede verse en las cifras previamente reflejadas en el cuadro 2.

En la etapa I, la tasa de crecimiento global es del 6,7%, sólo superada por la del consumo; se rezaga la de Exportaciones y aún más la de Importaciones. La IBIF fluctúa violentamente. A menor nivel, la oferta y demanda, el PBI y presumiblemente el consumo marcan sus récords.

En la etapa II se registra una tasa récord del crecimiento global (9,8%), así como de la IBIF y del PBI, presumiblemente del consumo y sobre todo de las Exportaciones. La tasa de crecimiento de Importaciones repunta, pero sigue rezagada. Hay fuertísimas fluctuaciones de la IBIF (récord) y de las Importaciones.

En la etapa III, la tasa de crecimiento global del 4,2% es superada por la del PBI, presumiblemente por la del consumo y en mucho por la de Exportaciones. La de

Importaciones queda atrás. Sigue la muy fuerte volatilidad de la IBIF.

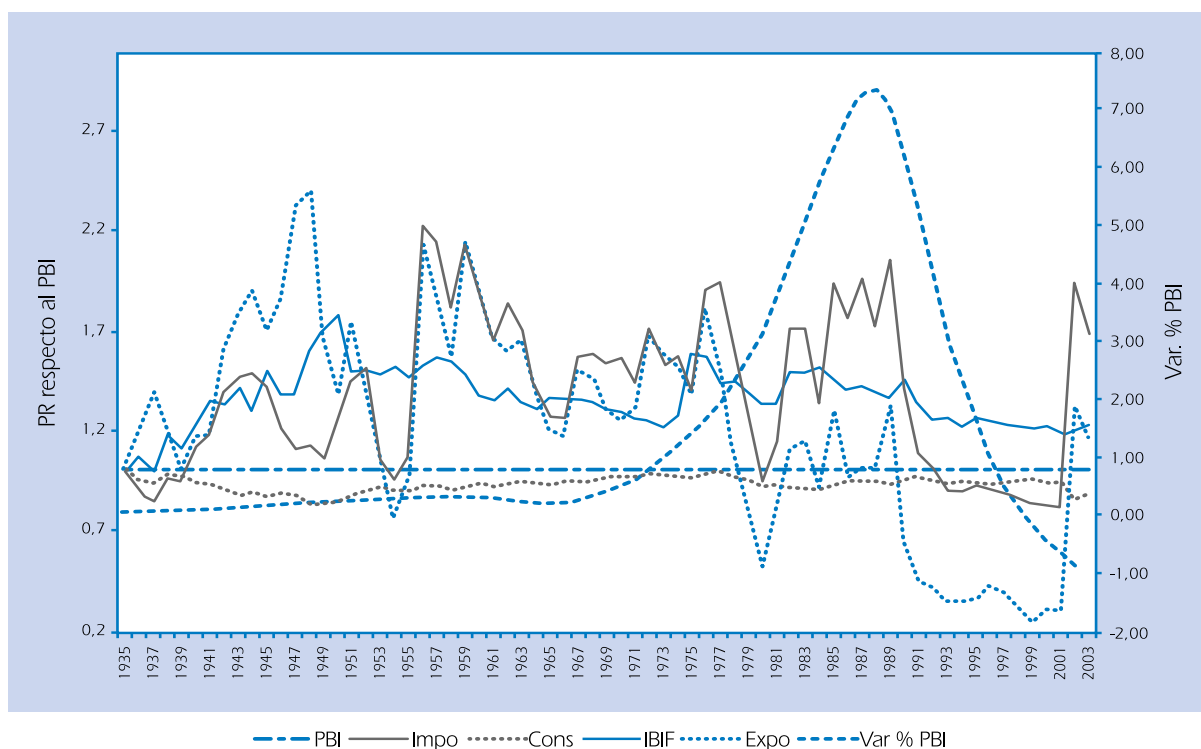
En la etapa IV, las tasas de crecimiento de Exportaciones e Importaciones quedan muy por detrás de la global (3,8%), que sólo es superada por la del PBI. Las Importaciones marcan un récord de fluctuaciones, todavía altas en la IBIF y en las Exportaciones.

En la etapa V, las Exportaciones y la IBIF lideran las tasas de crecimiento. El PBI también supera la global (3,4%) y se atrasa la de las Importaciones. La volatilidad mayor es en la IBIF, seguida por Importaciones y Exportaciones en nivel parecido.

La etapa VI está dominada por la tasa récord de las Importaciones, a la que siguen las Exportaciones y el consumo. Se atrasan el PBI y aún más la IBIF con respecto a la tasa global (2,5%). Muy fuertes fluctuaciones de las Importaciones, seguidas por la IBIF y las Exportaciones.

Finalmente en la etapa VII la tasa de crecimiento global es 0%. Sólo la de Exportaciones y apenas la del PBI son positivas. Las demás variables decrecen, en especial la IBIF. La mayor volatilidad está en las Importaciones y la IBIF.

Gráfico 4. Inflación, precios relativos



CONCLUSIONES

1. Los resultados de filtrar los logaritmos de las series originales – y así obtener la curva tendencial– son robustos ante cambios en los valores del parámetro ϕ del método HP.
2. El fechado de los cambios de tendencia según inflexiones de la tasa de crecimiento de la curva tendencial marca su diferencia con la visión cíclica.
3. La coincidencia de las fechas de cambios de tendencia de la Oferta y Demanda y del PBI y de los componentes de ambos es alta, no sólo para el PBI y el consumo.
4. De 1875 a 2003 se observan seis cambios de tendencia: 1884, 1905, 1924, 1947, 1968 y 1994. Las Importaciones y Exportaciones muestran uno en 1977.
5. Las tendencias de crecimiento del PBI en las sucesivas etapas disminuyen continuamente desde principios del siglo XX. El comienzo de esta disminución se ubica más en torno de 1905 que de 1924.
6. La tendencia hacia menores tasas de crecimiento del PBI coincide con la desinserción con el Imperio Británico y con su declinación.
7. Ante condiciones estructurales adversas y una depresión mundial profunda, el país transitó razonablemente la década del 30.
8. Las políticas de sustitución de importaciones y de apertura se manifiestan en cambios en las tasas de crecimiento de las Importaciones.
9. Las Exportaciones han demostrado fortaleza ante el agresivo proteccionismo agrícola de la UE y las condiciones adversas de los 90.
10. Las tasas de crecimiento de la IBIF han sido pobres –con alguna excepción– desde principios del siglo XX.